Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Octubre 2020 | Nº 1.060 | Año CIII

"En la Cruz, el amor puro perfecciona al alma amante, cuando férvida y constante le consagra el corazón" San Pablo de la Cruz

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Correo electrónico:
santagema@santagematienda.es
Página Web: www.santagematienda.es
Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO, RAFAEL SÁNCHEZ A.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	15 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

Por talón, transferencia bancaria o domiciliando el pago a "Revista Pasionario":

BANCO SANTANDER

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES20	0075	0005	63	0608104074

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

- Desde mi ventana
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- Mirada contemplativa al Señor Crucificado
  JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- Santa Gema y sus amigas
- ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible (VIII)
  JUAN CARLOS PRIETO TORRES
- San Pablo de la Cruz, memoria y mensaje
  MIGUEL G., C.P.
- San Juan XXIII, Passolini y el Evangelio de San Mateo
- Familia y vida
  JULIA MERODIO A.
- Desde la otra orilla
  GREGORIO SANTOS ZAYAS
- Profesión & vocación
  JUAN IGNACIO VILLAR –VILY– C.P.
- Vida y testimonio
  RESTI MORENO ORTEGA, C.P.
- Testimonios
  PABLO GARCÍA MACHO, C.P.
- Alegrémonos juntos
  RAFAEL SÁNCHEZ A., C.P.
- Encuentros al caminar
  PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO
- "No adorar" la naturaleza
  JAVIER GARRALDA ALONSO
- Escuela de S. Pablo de la Cruz
  SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.
- Orar para ser
  FERNANDO HOLGADO RETES
- Aprendiendo a amar
  ALBERTO BUSTO
- Rincón familiar "Santa Gema"

NUESTRA PORTADA:
ICONO REALIZADO POR MARGARITA MASSÓ.
FOTO CEDIDA POR D. JOSÉ LUIS ALMARZA SÁNCHEZ, PÁRROCO DE LA PARROQUIA DE SAN PABLO DE LA CRUZ EN MADRID

OCTUBRE, MES DEL ROSARIO

REZAR EL ROSARIO CON ALEGRÍA

Octubre, es el "Mes del Rosario". Es decir, un mes dedicado especialmente a invocar y venerar a María, bajo esta advocación tan entrañable: Nuestra Señora del Rosario.

El Rosario tiene un historial glorioso, que no vamos a evocar hoy aquí. Baste señalar, en apretada síntesis, que la palabra Ro-sa-rio evoca un manojo de rosas que ofrendamos a María, la Madre de todos. Esas rosas son y evocan cada uno de los momentos, de los misterios de la vida, pasión y muerte y resurrección de Jesús Señor y Redentor, y de María, la virgen, la madre. Evocar y meditar cada uno de esos momentos y misterios, no puede si no ser fuente de paz, de gozo y de esperanza.

Con frecuencia, el rezo del rosario culmina con la recitación de las "Letanías Marianas", que vienen a ser como nuevas rosas, casi innumerables, añadidas con amor, con cariño y alegría, a aquel "rosario-rosal" fundamental: María, puerta del cielo, estrella de la mañana, casa de oro, causa de nuestra alegría..." y así, tantas advocaciones más.

Ahora bien, hemos de reconocer que no resulta fácil rezar cual conviene el Rosario. Porque se requiere, a un tiempo, recitar, contemplar, memorizar cada escena, cada misterio, cada cuenta del Rosario, relacionándolas, al propio tiempo, con cada paso o momento de la propia vida. Muchos lo confiesan; "Rezar el Rosario, me resulta rutinario, pesado, no lo soporto". Mi respuesta es sencilla, casi elemental, se requiere poner alma, corazón y vida, y mucha alegría, al rezarlo. También al desgranar cada invocación en las Letanías. Un modelo a seguir: el del niño pequeño que abraza y besa a su madre. Quizá no habla todavía, pero su rostro alegre, al abrazar y besar ¡encierra tantas enseñanzas!

Finalmente, rezar el Rosario, requiere su tiempo, pero no tendría por qué alterar afanes y ocupaciones. Si no se puede rezar cinco misterios, se puede

rezar uno, se pueden rezar tres. si no se puede seguido, se puede a intervalos. María estará siempre allí, y atenta a toda oración.

¡Ánimo, pues!
Y muy feliz mes de octubre,
otro Mes para María,
este Mes del Santísimo Rosario.

Miguel González Rodríguez, C.P.

Con permiso

Muy buenos días, amigos, devotos de Santa Gema, y fieles suscriptores de nuestra y su Revista *Pasionario.* Ante todo, muchas gracias por vuestro afecto y vuestra fidelidad. Nos permitimos comunicarles que los costos de confección y envío por correo de la Revista se han incrementado notablemente estos últimos años. Ello nos obliga a reajustar un poco el precio de suscripción para el próximo año 2021. El nuevo precio será de 15 euros. Dadas las circunstancias especiales que todos seguimos afrontando, y para cubrir un tanto nuestro déficit, agradecemos también a muchos amigos que espontáneamente abonan la suscripción de apoyo, 20 euros.

Una vez más, a todos y cada uno, muchas gracias por vuestra comprensión y vuestro apoyo.

JALONES PARA UNA HISTORIA DE LA "MEDITACIÓN Y CONTEMPLACIÓN ORANTE" DE JESÚS EN SU PASIÓN (VIII)

El "Dios hombre de la Pasión": Revelación de amor y camino de conversión en la vida de Ángela de Foligno (1248-1309)

Afirmaba el Papa Benedicto XVI en su catequesis del 13 de Diciembre de 2010: "Generalmente, uno queda fascinado por las cumbres de la experiencia de unión con Dios que ella alcanzó, pero quizás se consideran demasiado poco sus primeros pasos, su conversión, y el largo camino que la llevó desde el punto de partida, el 'gran temor del infierno', hasta la meta, la unión total con la Trinidad". La primera parte de la vida de Ángela ciertamente no es la de una ferviente discípula del Señor. Nació alrededor de 1248 en una familia acomodada, y quedó huérfana de padre; su madre la educó de un modo más bien superficial. Muy pronto fue introducida en los ambientes mundanos de la ciudad de Foligno, donde conoció a un hombre, con quien se casó a los veinte años y del que tuvo hijos. Su vida era despreocupada, tanto que se permitía despreciar a los llamados 'penitentes' —que abundaban en esa época—, es decir, a aquellos que para seguir a Cristo vendían sus bienes y vivían en la oración, en el ayuno, en el servicio a la Iglesia y en la caridad.

LOS ACONTECIMIENTOS QUE MARCAN SU VIDA

Algunos acontecimientos, como el violento terremoto de 1279, un huracán, la guerra contra su región Perugia y sus duras consecuencias influyen en su vida, la cual toma conciencia progresivamente de sus pecados, hasta dar un paso decisivo: invoca a san Francisco de Asís, para pedirle consejo con vistas a hacer una buena confesión general: estamos en 1285; Ángela se confiesa con un fraile en San Feliciano. Tres años después, su camino de conversión conoce otro viraje: el final de los vínculos afectivos, puesto que, en pocos meses, mueren primero su madre y luego su marido y todos sus hijos. Entonces vende sus bienes y en 1291 entra en la Tercera Orden de San Francisco. Muere en Foligno el 4 de enero de 1309.

El Libro de la beata Ángela de Foligno, en el cual se recoge la documentación sobre ella, relata esta conversión; indica los medios necesarios: la penitencia, la humildad y las tribulaciones; y narra sus pasos, el sucederse de las experiencias de Ángela, que comienzan en 1285. Recordándolas, después de haberlas vivido, trató de contarlas a través del fraile confesor, quien las transcribió fielmente intentando después organizarlas por etapas, que llamó "pasos o mutaciones", pero sin lograr ordenarlas plenamente. Esto se debió a que para la beata Ángela la expe-

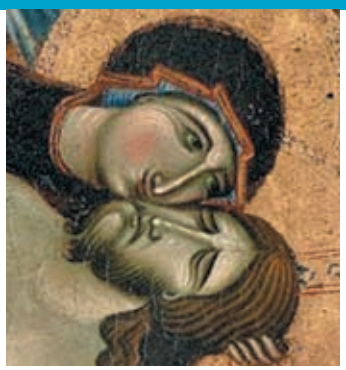
riencia de unión es una implicación total de los sentidos espirituales y corporales; y de lo que ella "comprende" durante sus éxtasis sólo queda, por decirlo así, una "sombra" en su mente. "Oí realmente estas palabras —confiesa después de un éxtasis místico—, pero lo que vi y comprendí, y que él [es decir, Dios] me mostró, de ningún modo sé o puedo decirlo, aunque revelaría de buen grado lo que entendí con las palabras que oí, pero fue un abismo absolutamente inefable". Ángela de Foligno presenta sus "vivencias" místicas, sin elaborarlas con la mente, porque son iluminaciones divinas que se comunican a su alma de modo imprevisto e inesperado. Al mismo fraile confesor le cuesta referir esos acontecimientos, también a causa de su gran y admirable discreción respecto a los dones divinos. A la dificultad de Ángela de expresar su experiencia mística se añade además la dificultad para sus oyentes de comprenderla. Una situación que indica con claridad que el único y verdadero Maestro, Jesús, vive en el corazón de todo creyente y desea tomar total posesión de él. Así es para Ángela, que escribía a uno de sus hijos espirituales: "Hijo mío, si vieras mi corazón, te sentirías absolutamente obligado a hacer todas las cosas que Dios quiere, porque mi corazón es el de Dios y el corazón de Dios es el mío". Resuenan aquí las palabras de san Pablo: "Ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí (Ga 2, 20).

SU CAMINO DE ENCUENTRO Y CONVERSIÓN

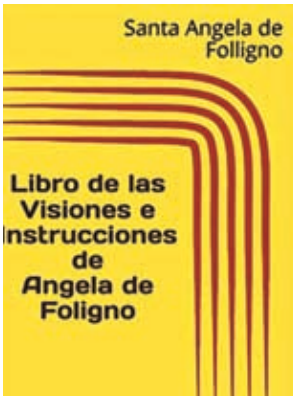
Señalamos algunos de los "pasos" de su rico camino espiritual. El primero, en realidad, fue el conocimiento del pecado —como ella precisa— a consecuencia del cual el alma tuvo un gran temor de condenarse; "en este paso lloró amargamente". Este "temor" del infierno responde al tipo de fe que Ángela tenía en el momento de su "conversión"; una fe todavía pobre en caridad, es decir, en amor de y a Dios. Arrepentimiento, miedo del infierno y penitencia abren a Ángela la perspectiva del doloroso "camino de la cruz" que, del octavo al decimoquinto paso, la llevará después al "camino del amor". Narra el fraile confesor: "La feligresa me dijo entonces: He tenido esta revelación divina: 'Después de las cosas que ha escrito, haga escribir que quien quiera conservar la gracia no debe apartar los ojos del alma de la cruz, tanto en la alegría como en la tristeza que le concedo o permito'" Pero en esta fase Ángela todavía "no siente amor". Afirma que el alma siente vergüenza y aflicción, y no experimenta todavía el amor, sino el dolor, y está insatisfecha.

Ángela siente que debe dar algo a Dios para reparar sus pecados, pero lentamente comprende que no tiene nada que darle, es más, que es "nada" ante él; comprende que su voluntad no le puede dar el amor de Dios, porque sólo puede darle su "nada", el "no amor". Como ella dirá: sólo "el amor verdadero y puro, que viene de Dios, está en el alma y hace que reconozca sus defectos y la bondad divina (...). Ese amor lleva el alma a Cristo y ella comprende con seguridad que no puede verificarse o existir ningún engaño. Suplica abrirse sólo y totalmente al amor de Dios, que tiene su máxima expresión en Cristo: ***"Oh Dios mío —reza— hazme digna de conocer el altísimo misterio, que tu fervoroso e inefable amor realizó, junto con el amor de la Trinidad, es decir, el altísimo misterio de tu santísima encarnación por nosotros. (...) ¡Oh incomprensible amor! Por encima de este amor, que llevó a mi Dios a hacerse hombre para hacerme Dios, no existe amor más grande".*** Sin embargo, el corazón de Ángela lleva siempre las heridas del pecado; incluso después de una confesión bien hecha, se encontraba perdonada y todavía afligida por el pecado, libre y condicionada por el pasado, absuelta pero necesitada de penitencia. Y también la acompaña el pensamiento del infierno porque cuanto más progresa el alma por el camino de la perfección cristiana, tanto más se convence no sólo de ser "indigna", sino de ser merecedora del infierno.

LA GRACIA QUE BROTA DEL SEÑOR CRUCIFICADO



Así, en su camino místico, Ángela comprende de modo profundo la realidad central: lo que la salvará de su "indignidad" y de "merecer el infierno" no será su "unión con Dios" y el poseer la "verdad", sino Jesús crucificado, ***"su crucifixión por mí",*** su amor. En el octavo paso, dice: "Todavía no entendía si era un bien mayor mi liberación de los pecados y del infierno y la conversión a penitencia, o su crucifixión por mí". Es el inestable equilibrio entre amor y dolor, que percibió en todo su difícil camino hacia la perfección. Precisamente por esto prefiere contemplar a Cristo crucificado, porque en esa visión ve realizado el perfecto equilibrio: **en la cruz está el hombre-Dios, en un acto supremo de sufrimiento, que es un acto supremo de amor**. En la tercera Instrucción la beata insiste en esta contemplación y afirma: "Cuánto más perfecta y puramente vemos, tanto más perfecta y puramente amamos. (...) Por eso, cuánto más vemos al Dios y hombre Jesucristo, tanto más somos transformados en él mediante el amor. (...) Lo que he dicho del amor (...) lo digo también del dolor: el alma cuánto más contempla el inefable dolor del Dios y hombre Jesucristo, tanto más se entristece y se transforma en dolor". Ensimismarse, transformarse en el amor y en los sufrimientos de Cristo crucificado, identificarse con él. La conversión de Ángela, que comienza con la confesión de 1285, llegará a su madurez sólo cuando el perdón de Dios aparecerá ante su alma como el don gratuito de amor del Padre, fuente de amor: ***"Nadie tiene excusa —afirma— porque cualquiera puede amar a Dios, y él no pide el alma sino que lo quiera, porque él la ama y es su amor".***



En el itinerario espiritual de Ángela el paso de la conversión a la experiencia mística, de lo que se puede expresar a lo inexpresable, se realiza a través del Crucificado. El "Dios-hombre de la Pasión" se convierte en su "maestro de perfección". Toda su experiencia mística es, por tanto, tender a una "semejanza" perfecta con él, mediante purificaciones y transformaciones cada vez más profundas y radicales. A esta estupenda empresa Ángela se entrega totalmente, en cuerpo y alma, sin escatimar penitencias ni tribulaciones del principio al fin, deseando morir con todos los dolores sufridos por el Dios-hombre crucificado para ser transformada totalmente en él***: "Oh hijos de Dios —recomendaba— transformaos totalmente en el Dios-hombre de la Pasión, que os amó tanto que se dignó morir por vosotros con una muerte ignominiosa y del todo inefablemente dolorosa y de modo muy penoso y amargo. ¡Esto sólo por amarte a ti, oh hombre!".***

De la conversión a la unión mística con Cristo crucificado, a lo inexpresable. Un camino altísimo, cuyo secreto es la oración constante: ***"Cuánto más reces —afirma— tanto más serás iluminado; cuánto más seas iluminado, tanto más profunda e intensamente verás el Sumo Bien, el Ser sumamente bueno; cuánto más profunda e intensamente lo veas, tanto más lo amarás; cuánto más lo ames, tanto más te deleitará; y cuánto más te deleite, tanto más lo comprenderás y serás capaz de entenderlo. Sucesivamente llegarás a la plenitud de la luz, porque entenderás que no puedes comprender".***

Nos ayuda a comprender Ángela que toda existencia cristiana no es más que una humanidad ofrecida a Dios para que la Pasión amorosa de Cristo continúe su acción redentora, salvífica y vivificante.

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

SANTA GEMA y SUS AMIGAS

Santa Gema tiene innumerables amigas y amigos a lo largo y ancho del mundo entero. Y para cada uno tiene ella una sonrisa, una interior palabra de acogida y alivio, estamos seguros. Ella en el cielo, nosotros en el suelo, pero siempre amigos.

Pero aún en su vida terrenal, Gema fue una joven amigable, normal en muchos aspectos. Al respecto, me complazco en ofrecer el testimonio escrito de una de sus amigas, Fulvia Lombardi, compañera de Gema en el colegio. Ella nos dejó el siguiente testimonio:

Imagen de Sta. Gema que se venera en Sta. Cruz de Tenerife.

"En cierta ocasión Gema estuvo muy enferma, cuando vivía en Luca, en la "Calle de los Ángeles". No recuerdo bien qué año. Yo, y otras siete u ocho amigas, fuimos a visitarla cuando ya estaba un poco mejor. Yo era la más pequeña de todas... Gema, apenas nos sintió, salió a nuestro encuentro, sonriente y feliz. Allí, junto a ella, reímos, cantamos, hicimos bromas.

¡Qué hora tan feliz pasamos con Gema, en su habitación! Aún hoy, me parece estarlo viendo con aquel su rostro angelical... Al despedirnos, nos besó y abrazó a todas, y todas a una sola voz le dijimos: Gema, vuelve pronto al colegio, porque allí nos falta tu ejemplo, tu sonrisa, tu buen humor y tu alegría..."

Está claro, la santidad no altera la amistad, las sanas relaciones humanas. Es más, yo diría que ser santos es en definitiva, ser amigos, pero de verdad, de Jesús. Vivir de esa amistad, es amar y vivir la cercanía, la confianza. Santa Gema tuvo siempre a Jesús como su gran amigo. Que lo sea también para nosotros, siguiendo el ejemplo de Gema, y por su intercesión.

Pero, ¿todavía hay milagros?

Una sola palabra como respuesta: Lourdes, Fátima y tantos otros santuarios marianos. Es como para pensar seriamente. Sin duda que nuestra fe nos mantiene abiertos a la posibilidad de los milagros, y por ello le damos gracias al Señor. Hasta, quizá hayamos podido ser testigos de alguno. Con todo, hemos de tener siempre presentes las enseñanzas del evangelio y las orientaciones de la iglesia. En el evangelio aprendimos que a la petición de un "milagro ha de preceder siempre la expresión de la fe, sin la cual todo resultaría vano y supérfluo. En cambio, mediante la fe, manifestamos ante Dios nuestra disponibilidad para acoger el don y vivir en conformidad con la voluntad del donante. Por su parte la iglesia, nos exhorta a frecuentar solamente santuarios expresamente reconocidos por ella, después de análisis exhaustivo. Ateniéndonos a sus indicaciones evitaremos todo peligro de tomar como absoluto algo que es relativo y de adoptar formas devocionales impropias. Es así como estaremos seguros de caminar por los caminos de la verdad" (Eco de San Gabriel, enero 2006).

Vida de Ecosistemas terrestres

El verano pasado estuve realizando bonitas rutas por el Pirineo, disfrutando de bosques, lagos, montañas y contemplando una gran diversidad de plantas. Como entorno la maravillosa naturaleza y yo sumergido en ella, me invitaba a recordar la importancia que tienen estos espacios sagrados para el ser humano por ser fuente de vida y salud. Mientras el planeta intenta buscar las vueltas para afrontar la pandemia del COVID y salir de la mejor manera posible, muchos seguimos pensando que debemos cuidar **la naturaleza,** Creo que esto que acontece es solo un aviso de lo que nos puede seguir sucediendo si la maltratamos. **Si la protegemos, ella nos protegerá.**

Ya en el año 2015, la ONU, en la agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, proponía en el **objetivo número 15 proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres; gestionar los bosques de forma adecuada; luchar contra la desertificación; detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica.** De las 8.300 razas conocidas de animales, el 8% ya se ha extinguido y el 22% está en peligro de extinción.

Los bosques cubren el 31% de la superficie de nuestro planeta y albergan el 80% de todas las especies terrestres de animales, plantas e insectos. El aire que respiramos, el agua que bebemos y los alimentos que comemos tienen que ver con ellos de forma directa o indirecta. Alrededor de 1.600 millones de personas dependen de los recursos forestales para su subsistencia. Además, en muchas culturas, los paisajes naturales están muy vinculados a valores espirituales, creencias religiosas y enseñanzas tradicionales. Los bosques son importantes para la recreación y el bienestar mental.

En los últimos diez años se han talado unos 420 millones de hectáreas de árboles. Por otro lado, debido a la desertificación y la sequía, cada año se pierden unos 12 millones de hectáreas, (23 hectáreas por minuto). Es importante gestionar de forma sostenible los bosques, luchar contra la desertificación, fomentar la reforestación, detener la degradación de las tierras y la pérdida de la biodiversidad. Del cuidado de la masa forestal depende que podamos hacer frente al cambio climático y reducir el riesgo de desastres naturales que están aconteciendo, los cuales cuestan al mundo más de 300.000 millones de dolares al año. Es más económico invertir en una buena gestión forestal y detener la pérdida de la diversidad biológica que gastar esa cantidad de dinero. Si no adoptamos medidas contundentes, se verá afectada la salud del planeta y de nuestras comunidades.

El paraíso descrito al comienzo de la Biblia, donde había una gran variedad de árboles y plantas, no deja de ser una forma de contarnos los orígenes de la creación. Se narra que en medio del jardín estaba el árbol de la vida, el árbol de la ciencia del bien y del mal del que, si comían Adán y Eva, morirían sin remedio. Aquel relato no deja de tener cierto paralelismo con nuestra realidad: la naturaleza como paraíso y la libertad del ser humano para optar por el bien o el mal, por reforestar o talar, por preservar la variedad de especies o seguir contribuyendo a su extinción. De nosotros depende cuidar el árbol de la Vida o morir sin remedio.

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com

San Pablo de la Cruz, su fiesta el 19 de octubre, es el Fundador de la Familia Pasionista, religiosos, religiosas y seglares especialmente comprometidos con el misterio de la Cruz Redentora.

Va a hacer 300 años desde que la Congregación Pasionista quedó aprobada y establecida oficialmente en la Iglesia. Con tal motivo, la Congregación ha venido preparando y se apresta a celebrar un Jubileo o Año Jubilar, desde el 20 de noviembre de 2020 al 1 de enero de 2022. Este Jubileo pretende ser "memoria agradecida", al tiempo que oportunidad única para la renovación, personal y comunitaria, dentro de la Congregación-Familia Pasionista, con proyección en nuestros apostolados y compromiso especial con la justicia, en conformidad siempre con las directrices del Papa Francisco.

"Revista Pasionario", su Revista, no podría permanecer ajena a estos acontecimientos. Hoy, y como anotaciones previas, quiero recoger dos apliaciones-afirmaciones de San Pablo de la Cruz, que marcaron su vida, su apostolado, y el espíritu carismático de su Congregación, que es la nuestra.

DICHOS, HECHOS Y LEVE COMENTARIO

1º LA OBRA MÁS GRANDE

"La Pasión y Muerte del Señor, es la prueba más grande del poder de Dios al tiempo que la indesmentible prueba de su amor al hombre" (San Pablo de la Cruz)

Ciertamente, Dios es Amor, y cada palabra, cada acción suya, es una prueba de su amor al hombre. Pero la Pasión y Muerte en la Cruz lo es de manera enteramente especial.

Dios pudo redimir y salvar de muchos modos "no sangrantes". Una palabra, un gesto, un simple querer. Pero Dios quiso enviar a su Hijo al mundo, y que compendiara en sí todos los sufrimientos, por así decirlo, y todas las incoherencias de sus criaturas, llevándolo hasta el extremo de permitir su muerte en la Cruz. Desde entonces, la Cruz nunca ha dejado de ser "motivo de escándalo" para unos y otros... En todo caso, ¿Quién podrá tener la audacia de intentar comprender y penetrar las actuaciones y los quereres de Dios?

Pablo de la Cruz asumió esta realidad como realidad vital propia, desde perspectivas nuevas y profundas. Él profundizó en aquel amor, y en la "Ciencia y Sabiduría de la Cruz" como quizá ningún otro, después de Pablo el Apóstol. Es por ello que su palabra y su testimonio perviven en la Iglesia, y de manera muy especial, a través y por medio de su Congregación-Familia Pasionista, desde hace ya 300 años.

2º UNA VOZ PROFÉTICA Y ESTIMULANTE: "VEO EL NOMBRE DE JESÚS ESCRITO EN LA FRENTE DE LOS POBRES"

Esto proclamó siempre y dejó escrito San Pablo de la Cruz. Con mirada lúcida y penetrante, acuñó este sentir, esta frase, que sigue teniendo vigor y valor de eternidad.

Él, personalmente, hizo una verdadera "opción preferencial" por los más desheredados. Dedicó los mejores años de su larga vida a evangelizar, como Jesús, a los pobres. Llegaba con su presencia y su celo evangelizador, a confines, las marismas empobrecidas de aquellos tiempos y lugares que otros "evangelizadores" rehuían. Los encarcelados, los heridos en las guerras frecuentes en la italia de aquel tiempo, incluso los maleantes y salteadores de caminos, muy frecuentes también en la Italia de aquel entonces, alguna vez lo asaltaron también a él. Luego de largo encuentro con Pablo, ocasionalmente, terminaban dándole a él una limosna, pidiéndole perdón y arrepentidos de sus delitos.

Sus contemporáneos nos transmitieron datos y escenas que aún hoy impresionan.

En cada frente, en cada rostro, Pablo siguió leyendo siempre, infatigable, EL NOMBRE DE JESÚS.

Miguel G., C.P.

San Juan XXIII, (Su fiesta el 11 de octubre) Passolini y el Evangelio de San Mateo

La noche del dos de septiembre de 1964 apareció en la pantalla del Palacio del Festival de Venecia esta frase: "Dedico mi película a la dulce y querida memoria de Juan XXIII". Había comenzado la proyección de "El Evangelio según San Mateo", dirigida por Pier Paolo Passolini.

Passolini se confiesa ateo de palabra y obra, anticatólico militante, etc...

La película es extraordinaria y casi perfecta... La noche del estreno, se temió el fracaso. Pero, la sorpresa de todos fue enorme... Al fin de la proyección estalló una ovación. A continuación, las palabras de un sacerdote: "Esta película extenderá notablemente el reino de Dios en la tierra. Nuestro agradecimiento a Passolini".

Hace ya largos años se tuvo en Asís el Congreso "pro Civitate Cristiana". Un día, llegaba Juan XXIII, de Loreto. No se podía dar un paso en la calle. La bondadosa figura de Juan XXIII impresionó vivamente a Passolini. Con todo, este no le acompañó en el itinerario, antes bien, se dirigió rápidamente a su hotel. En su habitación, solo, tranquilo, se tumbó en la cama. Después de pensar un rato largo, alargó la mano y tomó un libro que había en la mesilla de noche. Era El Evangelio según San Mateo. Acaba de nacer la película.

Pasó a tierra santa y no halló allí los paisajes descritos en el Evangelio, al menos según se lo imaginaba él. Los halló en el sur de Italia. Un jesuita audaz y especialista en Nuevo Test. aceptó asesorarle, y –dice Passolini– "gracias a él he evitado el menor error en todos los detalles". Romano Guardini ha sido el teólogo que ha dado el visto bueno y autorizado la película... Sólo le faltaba a Passolini un detalle: ochenta millones de pesetas... Bancos y productores le negaron rotundamente el crédito. Passolini declaró: "Para mil películas frívolas y amorales, Italia, la católica Italia, tiene a mares los millones. Para rodar el Evangelio, ni una lira. ¡Catolicismo hipócrita!

Passolini, ateo, escabroso, que escribió un libelo contra Pío XII, se ha convertido en el mejor intérprete plástico del Evangelio. Cinco meses tardó

en concluir su obra. "No escribí ni diálogos ni guión. Me limité a traducir fielmente las imágenes del texto sagrado. No busqué ningún actor profesional para interpretar a Cristo o a la Virgen. Hubiera sido irreverente usar actores célebres".

Para la figura de Cristo encontró al español Enrique Irazoqui... La Virgen Niña, una joven del campo, de extraordinario candor... La Virgen al pie de la Cruz, Susana Passolini, madre del director. Es maravilloso el dolor expresado por Susana P. "Mi madre para esta escena no tuvo sino recordar el asesinato de su hijo durante la resistencia. Había sido fusilado por sus compañeros de ideal...".

Un sacerdote preguntó a Passolini: "Dónde ha encontrado Vd. tanta desesperación y tanta fe?

–"En el pueblo sano. En el pueblo que no ha entrado todavía en la "cultura", en el bajo suburbio, entre los desheredados de la fortuna. Y en esta película solamente he narrado los hechos. No he querido defender ninguna tesis personal. He contado la historia de aquel hombre, Cristo que nació pobre y murió pobre, después de una existencia breve y dramática, dejando a los hombres un mensaje de paz y de amor".

En octubre de 1962 Juan XXIII efectuó una visita al santuario de Loreto.

La Oficina Int. de Cine Católico le concedió el primer premio, su premio anual. Las protestas que esta decisión provocó perduraron largos años.

Dos pasajes llamaron especialmente la atención a Passolini: la maldición de Judas, y la de la higuera (Marcos 11,14).

R. Roig, S.J.

En medio de la dificultad

Estamos envueltos en este virus inesperado que nos vino a visitar. Un virus invisible pero que paró el mundo sin darnos tiempo a reaccionar.

Nos confinaron y en esta confinación hubo de todo: gente que ayudó, gente que aplaudió –para dar ánimo a tantos, como estaban poniendo todo de su parte, para que no decayesen...– pero lo que no nos presentaron fue, tanta gente como dentro de sus casas estaba sufriendo y pasándolo mal.

Fue un momento duro, pero todos creíamos que cuando eso pasase, nuestra vida volvería a ser la misma de antes y saldríamos indemnes de esa circunstancia, sin embargo no fue así. Ahora comprobamos que, nos acompaña la incertidumbre, el miedo, la carencia de recurso... y heridas, muchas heridas, difíciles de curar. Pero hay algo, totalmente desolador, con tanto sufrimiento no nos queda tiempo para percibir que Jesús sigue caminando a nuestro lado. Que no estamos haciendo el camino solos, que Él nos acompaña y escucha pacientemente nuestras dificultades, nuestros reproches, nuestras esperas... nuestra falta de fe.

Y sería bueno que oyésemos como los de Emaús: "¡Necios y torpes para comprender!" Imaginasteis un mundo perfecto, en el que todo sería fácil, en el que no habría complicaciones... Imaginasteis que compartiríais la vida con personas perfectas y os habéis encontrado con lo humano, con lo frágil, con lo perecedero. Habéis observado que, nada es perfecto, que nadie es grande, ni infalible, ni sabio... ¡Normal! **Pero esta es la gran enseñanza para el camino de la vida.**

El sendero por el que transitamos no es fácil. El Covid, cada vez hace más mella en nosotros, nadie puede salvarse de él, pero cada uno tenemos una senda diferente por la que transitar y nadie puede recorrerla por nosotros. El dolor, la angustia, el miedo... los problemas, los desamores, el pecado... no son motivos para desesperar, sino para iniciar de nuevo el camino –una y otra vez–

Jesús está siempre con nosotros

Jesús se acerca a nosotros para que nunca lo hagamos en solitario; por eso, ahí está para hacer de nuestras vidas **"Un Sacramento de amor para la humanidad"**

Qué bueno sería que compartiésemos con Él nuestra frustración. Que le gritásemos este momento tan desafortunado por el que estamos pasando: nuestro problema de enfermedad, de trabajo... nuestra desilusión, nuestra rutina, nuestra mediocridad, nuestros daños, nuestra inercia... Y que escuchemos de sus labios:

¿Pensabais que se podía ser sacramento de amor sin dolor?

¿Pensabais que podíais formar una familia sin comprometeros?

¿Creíais que se podía salvar al mundo sin subir a la Cruz?

¿Creíais que podíais ser cristiano sin pasar por lo que Yo pasé?

¿Creíais que podíais resucitar sin haber muerto primero?

Por eso os invito, a mirar de frente lo importante. Pues, lo importante está en dejar ese amasijo de miedos, dudas y desconfianza que -no conducen a ninguna parte, para ***empezar a caminar con fuerza, fiados del amor de Dios***.

Dificultades en el camino. Las cruces de cada día

Lo importante está, en caer en la cuenta de que el camino de la vida no es fácil pero, que lo negativo que se nos presenta, no es motivo para desesperar, para abandonar... sino para volver al inicio, al "primer encuentro".

Claro que a este camino llegan momentos de oscuridad, de caída, de duda... pero también llegarán momentos en los que arda nuestro corazón. Momentos en los que

El misionero proclama criterios ético-cristianos de valor universal. Su palabra, sana nuestras heridas.

oiremos cómo Jesús nos dice: *no podéis dar la vida sin perderla; para llegar a la meta tendréis que ir rompiéndoos por el camino y tendréis que aceptar partiros si queréis hacer familia, comunidad, sociedad, iglesia...*

Necesitáis poneros en pie cada día. Tenéis que ser capaces de hacer futuro ***curando heridas, vendando llagas... diciéndoles a los otros: no dejaré que os durmáis, que os instaléis en vuestro egoísmo, que viváis indiferentes; porque Jesús espera en nosotros, contra toda esperanza y quiere ofrecérsenos y abrirse por dentro para que reconozcamos el amor que hay en su corazón.***

Os aseguro que, esto no son solamente palabras bonitas, esto ya lo hemos experimentado -otras veces- en nuestra vida. Pensemos en aquella ocasión que nuestros ojos se abrieron, en esos momentos en los que los sueños parecían imposibles y se realizaron... Pensemos en que todo ello fue lo que nos hizo descubrir, que Jesús sigue devolviéndonos la vida e impidiendo que huyamos de ella.

Por tanto, el aceptar nuestra realidad, ponernos en pie y comenzar a caminar, ha de ser un momento de alegría, pues tengamos la seguridad de que:

Por muy adversas
que sean las circunstancias,
el corazón de Dios,
sigue latiendo
en el corazón del mundo.

Después parémonos, un poco, para preguntarnos:

- *¿Cómo estoy reaccionando, es estos momentos, en los que veo hundirse mis planteamientos?*
- *¿Soy capaz de ir dando retazos de mi vida –en este difícil momento– sin importarme lo que ello pueda afectarme?*
- *¿Me he dado cuenta de que, no tengo todo controlado, de que soy muy limitado y de que necesito a Dios?*
- *¿Soy capaz de amar y de darme por mucho que me duela?*

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

Una oportunidad para buscar a Dios

La presente pandemia es un grito de Dios para que pensemos en Él. Es un tiempo de gracia y de salvación. Tal vez sea un clamor de su corazón para que no nos destruyamos a nosotros mismos, para que no nos perdamos eternamente.

Esta epidemia más que un castigo por nuestros muchos pecados, es un grito de amor de nuestro Padre Dios para que volvamos a Él. Pero me temo que somos duros de cerviz y no nos demos por aludidos. Tenemos que rezar y sobre todo, aceptar con sumisión el sufrimiento que el Señor nos enviare, ese fue el mensaje de la Virgen de Fátima a los tres pastorcillos.

No castigo, sino oportunidad

La epidemia nos lleva a acudir a Dios para que ponga fin a esta calamidad. La cuarentena es una oportunidad para buscar y encontrar a Dios, para darle el lugar que le corresponde en nuestra vida. Las plagas sólo son castigos desde la óptica del hombre que se ha quedado sin teología y sin perspectiva de la vida eterna. Para quien las tiene, no son castigos en el sentido pleno del término (castigo teológico verdadero sólo hay uno y es eterno), sino pruebas que estimulan la conversión y nos permiten, en caso de muerte, ser acreedores a un cuerpo glorioso. Así que, a la postre, la plaga del coronavirus, ocurrida desde luego porque Dios así lo quiere, no es un castigo, sino un acicate para la conversión y salvación de nuestras almas que han chapoteado en la charca de los pecados que claman al cielo, o siquiera respirado con complacencia su aire mefítico.

Para algunos esta situación está sacando lo mejor de sí y para otros, por desgracia, está sacando lo peor. Y aquí nos damos cuenta que lo mejor del ser humano, sobre todo si es ayudado por la gracia de Dios, puede ser maravilloso y lo peor del ser humano puede ser terrible. Estas son las posibilidades que tenemos delante de nosotros; y tender a lo mejor, que es la vocación del cristiano, no siempre es fácil, eso lo experimentamos todos, pero tenemos la gracia del Señor que nos ayudará si nosotros queremos y se lo pedimos de corazón.

Todos siempre hijos de Dios, y valorar la vida y la ancianidad

Me enseñaron que el ser humano es una criatura de Dios y por tanto con una dignidad intrínseca. Somos además por el Bautismo hijos de Dios y, por eso, me

duele ver cómo para muchos los ancianos son simplemente un estorbo, cuando en tantas ocasiones, por su experiencia y sabiduría, nos enseñan a captar mejor los verdaderos valores humanos.

«Es preciso convencerse de que es propio de una civilización plenamente humana, respetar y amar a los ancianos, porque ellos se sienten, a pesar del debilitamiento de las fuerzas, parte viva de la sociedad» (Juan Pablo II, Carta a los ancianos, nº 12), *«A medida que se prolonga la media de vida y crece el número de los ancianos, será cada vez más urgente promover esta cultura de una ancianidad acogida y valorada, no relegada al margen»* (ibidem nº 14).

En el Antiguo Testamento numerosos textos nos indican la gran valoración y respeto que se tenía por su prudencia, experiencia y sabiduría, a la ancianidad. Dt 5,16 dice categóricamente: *«Honra a tu padre y a tu madre, como te ha ordenado Yahvé, para que se prolonguen tus días y te vaya bien sobre la tierra que Yahvé, tu Dios, va a darte».*

En este estado que llaman de bienestar, donde solo se habla de derechos y libertades, se está despreciando el derecho a la vida. Hoy tenemos la Ley del aborto y mañana, a buen seguro, la Ley de eutanasia. No basta con los "cuidados paliativos. Matar a los niños antes de nacer y a los ancianos, ya no es, por supuesto, un pecado y ni siquiera un delito, sino un derecho.

En su Encíclica *«Evangelium vitae»* Juan Pablo II nos dice: *¿Cómo es posible todavía hablar de dignidad de toda persona humana, cuando se permite matar a la más débil e inocente? ¿En nombre de qué justicia se realiza la más injusta de las discriminaciones entre las personas, declarando a algunas dignas de ser defendidas, mientras a otras se niega esta dignidad?»* (nº 20). Y aunque muchos digan que no creen en el pecado, recordemos la frase de Jesús: *«En verdad, en verdad os dio: todo el que comete pecado es un esclavo»* (Jn 8,34).

Tiempo para pensar, reflexionar y rezar

El coronavirus es ciertamente una desgracia terrible. Pero el confinamiento forzoso en el que nos encontramos puede tener un aspecto positivo: nos da tiempo, tiempo para pensar, reflexionar y, ¿por qué no? rezar. Espero que muchos lo consideren así y se encuentren con Dios.

Me temo que tampoco aprendamos esta lección, y que –pasada la epidemia– volvamos a nuestra vida rutinaria y superficial, que nos endurezcamos en nuestro orgullo y autosuficiencia.

Disfrutemos de la riqueza del mensaje cristiano, de su capacidad para transformar nuestras vidas gracias al encuentro con Cristo, para transformar el mundo, a través del amor, en especial por los más necesitados (auténtica presencia de Jesús). Como cristianos, no caigamos en la indiferencia por nuestra incapacidad para compartir, para comunicar el Evangelio. Ser cristiano es un privilegio, no lo condenemos a ser irrelevante.

Si Jesús pasó por esta vida haciendo el bien, no puede querer este flagelo de la pandemia del coronavirus. Dios puede cambiar el curso de la historia e iluminar la mente de los científicos, para que encuentren las vacunas necesarias. Como Señor de la salud y de la vida puede sanar a todos los afectados y conceder vida eterna a los miles de fallecidos. Mientras tanto hagamos lo que Jesús nos dijo: *«Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre.»* (Mt 7, 7-9).

Gregorio Santos Zayas
Barcelona

profesión & vocación

Para una orientación profesional cualificaday una vocación específica

Juan Ignacio Villar Cabello [Vily]

Quiere ser una invitación a estar abiert@s a las llamadas de Dios, y para quienes cansad@s de tanto desgaste, buscan darle una vuelta a sus vidas, y colocarse en otro lugar, en otra vocación de servicio. Pretendo con estos apuntes que pienses, medites y decidas. Entiendo que Jesús de Nazaret tiene respuestas que tu, rastreador@, sabes encontrar.

Aprende de Jesús en tareas de la tierra (agricultor). Por si piensas cuidar medionatural...

"El grano de mostaza, que, cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las simientes, mas después de sembrado, sube, y se hace la mayor de todas las legumbres, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo puedan morar bajo su sombra". *[Marcos 4, 31]*

Sitúate a orillas del lago y colócate en medio de un grupo de personas que escuchan atentas una serie de historias muy conectadas con la vida. Jesús está hablando de semillas y fruto... Resuena el ejemplo del grano de mostaza con el que quiere hacer ver las enormes posibilidades de crecimiento que guarda en su interior el proyecto de reino...

Siente todo lo que hay de falta de confianza e impaciencia en tu vida a la hora de esperar el resultado de lo sembrado. **Siente todo aquello que te impide** esperar algo nuevo y diferente a lo conocido y esperado.

Contempla la semilla que crece lentamente y visualiza ramas, sombras, pájaros... ¿Lo ves? Ves cómo es posible que lo pequeño e insignificante llegue a superar incluso las miradas, los pensamientos y las expectativas limitantes que inconscientemente nos ponemos.

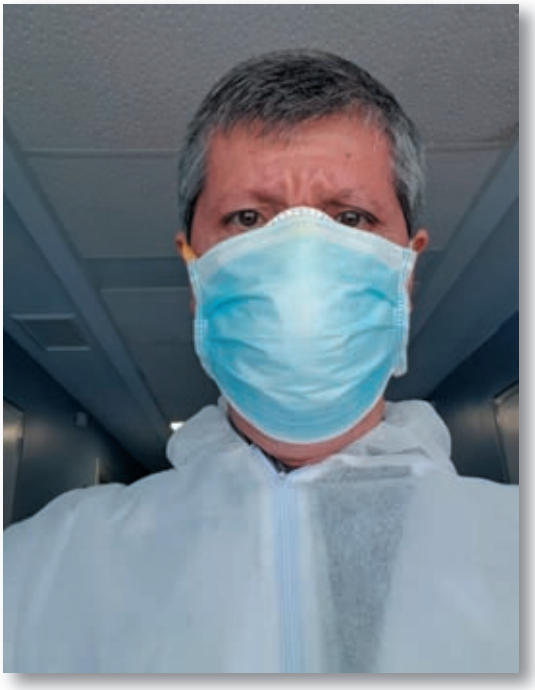
Reconoce y agradece todo lo que en tu vida se parece a la semilla de mostaza, todo lo que en ti se desarrolla, se potencia y que tú mism@ descubres como Don y Gracia del Espíritu Santo. Cobíjate a la sombra del árbol. Abrázalo, cuídalo, mímalo. En ese árbol, abraza, cuida y mima a la creación entera como a ti mism@.

Quédate un rato bajo la mirada de Jesús y aprende a valorar lo humilde, lo sencillo, lo débil. Ten la esperanza de que Él hará en ti lo que necesita para su reino, lo que necesitas para tu vida y lo que se necesita para el medio natural...

50 Años trabajando por el Reino

"En toda ocasión, dad gracias a Dios" (1Te 5, 18)

Cincuenta años de vida religiosa. Cincuenta años de vida consagrada. El aniversario de mi profesión religiosa (Corella-Navarra, 15-09-1970) me da la oportunidad de reflexionar sobre mi vida en estos últimos cincuenta años en y con la Congregación Pasionista. Hay dos palabras que han ido dando sentido a mi vida: fidelidad y felicidad. Todavía me sigo preguntando por qué decidí ser religioso. Será cosa de Dios. En principio, lo que quería era estudiar. En mi pueblo, la maestra me enseñó todo lo que sabía, a la que estaré muy agradecido siempre, pues, aunque con muchas carencias, nos "educaba". Pasando por todos los grados de la *Enciclopedia Álvarez,* llegó un momento en que tuve que tomar una opción: quedarme en el pueblo o marcharme; lo último, para mí, fue una liberación. Hice caso a mi padre.



Aquellos primeros años

¿Cómo acabé aterrizando en el Colegio San Gabriel, Zuera (Zaragoza)? Lo misterioso es cómo llegó el "encargado de vocaciones", el P. José María Cuesta, a mi pueblo, un lugar remoto de la provincia de Soria. Oh, España vaciada y olvidada. Y, más llamativo, cómo llegó hasta la puerta de mi casa. No había tenido contacto previo con ningún otro pasionista. El asunto es que me hizo tres preguntas de gramática. No contesté ninguna, pero me dijo muy solemnemente: "dile a tu madre que te ponga el número 134 en toda tu ropa y te preparas para el día 01 de agosto que te recogeremos en la estación del tren", en La Blanca (Cabrejas del Pinar). Y no dudé un momento. El Señor estaría preparando el terreno. Un acontecimiento que precipitó mi salida del pueblo fue la muerte de mi hermano mayor, a los 24 años, en atentado terrorista cuando estaba trabajando al Norte de Navarra. Era el año 1961. Mi familia quedó totalmente sumida en el dolor y sin acompañamiento profesional. Estando ya en Zuera, la primera vez que volví al pueblo (dicen que de vacaciones), entré en la iglesia y vi una cruz en el interior del templo,

la que siempre había estado pero que hasta ahora no caía en la cuenta: tiene el llamativo escudo pasionista que habían dejado los misioneros pasionistas en 1949, año de mi nacimiento. ¿Será pura coincidencia? Aún sigue colgada en el mismo lugar.

En el Colegio-Seminario

Del Colegio de Zuera tengo buenos recuerdos. No entendía nada de las políticas de aquellos frailes, que todavía iban con sandalias en pleno invierno, con los talones agrietados y sangrantes, y los niños con unos sabañones en las manos que parecía algo normal en aquellos tiempos. Lo que quiero decir es que, si en mi curso ingresamos 103 posibles vocaciones, con el correr de los meses y los años, hubo una criba sin piedad. De tal modo que solo he quedado yo en el camino "pasionista". ¿Providencial o cosa de los hombres? Con el correr de los años he podido constatar que aquellos alumnos que pasaron por el Colegio San Gabriel son en su mayoría grandes profesionales y han dado su gran aporte a la sociedad. Y, además, se sienten muy agradecidos por la impronta que dejaron los pasionistas en sus vidas. Con tantas carencias psicopedagógicas y materiales y, sin embargo, se moldeaban "hombres" en aquellos muros del colegio.

Gracias, muchas gracias

"Gracias" es la palabra espontánea que me sale al hacer memoria de los cincuenta años de profesión religiosa. Gracias a Dios porque, a pesar de mis infidelidades, Él ha contado conmigo en este correoso caminar de ver la vida con los ojos de la fe. Han sido tantas y tan diferentes las situaciones que he vivido que hasta yo mismo quedo gratamente sorprendido al constatar cómo he podido superar los obstáculos encontrados por la vida. Dentro y fuera de la comunidad pasionista. Al menos, en cuatro ocasiones he sentido la mano providente y compasiva de Dios que me ha "librado de las fauces del león" (2Tim 4,17), cuando parecía que mi proyecto se esfumaba.

Gracias a mi familia, en quienes he encontrado un apoyo y un estímulo para realizar mis sueños. Nunca me han obligado en una dirección o en otra. Más bien, al ser el menor de la casa, he contado en todo momento con su respaldo afectivo y efectivo hasta hoy y, en muchos aspectos, he sido un consentido. Mi padre guardaba una carta que le enviaron los frailes de Zuera en la que le decían entre otras cosas que no me obligara a estudiar durante las vacaciones de verano. Siempre me la leía llorando con cierta satisfacción. Además, había que segar y trillar y aventar...

Religiosos inolvidables

En el capítulo de agradecimientos quiero destacar a los Hermanos Teófilo Redondo y Santos Julián. ¡Qué humanidad tenían los dos! Al Hermano Teófilo lo conocí en Zuera, luego en el Noviciado de Corella. Trabajador incansable y buen religioso. Estaba convencido de su vocación. En el colegio, él era el que surtía de todo a los niños, desde unas alparga-

tas a una medicina. Amaba su trabajo en la Ropería. Había que experimentar su mano una vez para darse cuenta de lo dura que era y no quererla sentir dos veces. Pero era cariñoso como los castellanos antiguos. Si Teófilo era el vigor y la fuerza. Santos Julián era la ternura. Lo conocí en Madrid en los años de Licenciatura en Moral. Trataba a los estudiantes como una madre, y cuidaba el piso que no he vuelto a ver después. También tuvo mucha importancia para mí y me influyó el P. José Manuel Pindado. Era profesor de Literatura en Zuera, y nos daba unos apuntes que algunos de mis compañeros aún los conservan. Conmigo tenía el detalle de darme algunos libros "prohibidos" (que no era para tanto), cosa que me despertó la curiosidad y el interés por la lectura. Mientras otros daban patadas al balón, yo me quedaba leyendo. Gracias a él soy un empedernido lector y un amante de los libros.

Y en América, con nombres y apellidos

Al P. Venancio Mancebo, entonces Provincial, le agradezco que me mandara de misionero a Jiquilisco (El Salvador, C.A.), en aquellos años (1978) en que la vida allí no valía nada. Gracias a estas experiencias fuertes que me tocó vivir, junto con otros compañeros, he entendido después que no merece la pena perder el tiempo en discusiones tontas, cuando la vida es tan preciosa y breve. Mucho me enseñaron en la parroquia de Jiquilisco dos mujeres, creyentes a toda prueba: la Niña Esperanzita y la Niña Rubenia (siempre descalza),

ambas cargadas en años, en sufrimiento y en sabiduría. Fueron mis mejores maestras en la fe y para mejor llevar aquellos tiempos recios, cuando lo mismo se mataba a sacerdotes que a su obispo (Mons. Óscar Romero) o por tener la Biblia.

Quiero dar gracias también a mis Padres Provinciales posteriores. Conmigo han contado muy poco. Y se lo agradezco porque esto me ha permitido actuar de "padre libre" y ganarme las algarrobas por mi cuenta y alcanzar metas en Costa Rica y México impensables de otro modo. Cada vez que me cambiaban de país o de comunidad, algunas lágrimas me salieron. Pero, reconozco que me hicieron un gran favor. Pues soy de los que creen que, al cerrarse una puerta, se abren dos o más. Hasta la fecha, nadie ha podido apagarme la ilusión, la esperanza y el deseo de reinventarme yo mismo. El cúmulo de sensaciones y vivencias profundas tenidas a lo largo de estos años me hace cantar con el anciano Simeón: "Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz".

Resti Moreno Ortega, C.P.
Valencia

La alegría de vivir

Lo cuenta el propio Beethoven (1770-1827) en uno de sus escritos. "Hace 54 años –dice–, mi madre acudió al médico. Se encontraba en el segundo mes de embarazo y su marido era alcohólico, tenía una infección sifilítica y uno de sus hijos era retrasado mental. Además, en la familia había varios sordos.

Por todo esto, el médico decretó la interrupción del embarazo, pero mi madre se negó. Siete meses más tarde nací yo. Hoy, en 1824, en Viena, estreno mi Novena Sinfonía, mi canto personal a la alegría de vivir".

Se sabe, además, que el mismo Beethoven quedó totalmente sordo y que, en los 13 últimos años de su vida, no pudo dar ningún concierto de piano. Desde 1822 y por esa misma razón, tampoco pudo dirigir conciertos.

Pero porque su madre no interrumpió ese embarazo, contra todo lo que le decían los médicos, la humanidad tiene, en Ludwig van Beethoven, uno de sus mayores genios musicales. Y la Novena Sinfonía, cuya música es hoy el himno oficial de la Comunidad Europea.

Haz, pues, realidad en ti la alegría de vivir, irradia esa alegría por doquier, canta en tu interior y, si puedes, también a voz en grito, estas estrofas que Miguel Ríos puso a esa Novena Sinfonía de Ludwig van Beethoven:

Escucha, hermano, la canción de la alegría,
el canto alegre del que espera el nuevo día.

Ven, canta, sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol,
en que los hombres
volverán a ser hermanos.

Lo que de sí cuenta Beethoven y que sucedió hace trescientos años, es hoy una rabiosa y tremenda realidad en nuestro siglo actual.

¿Cuántos genios estará perdiendo la humanidad, porque nuestras leyes están permitiendo o incluso estimulando a que no se les deje ni siquiera nacer?

Pablo García Macho, C.P.
Zaragoza

HACHIKO

Fidelidad perruna más allá del sol

Jesucristo, nuestro Maestro y Señor, echa en cara a los escribas y fariseos que descuidan lo más importante de la ley "como son la justicia, la misericordia y la fidelidad" (Mt 23, 23). ¡La fidelidad! Un valor, un voto, una vocación, un imperativo, una virtud esencial en la relación con Dios, con el prójimo y con nosotros mismos. Reconoce Guardini, sacerdote y teólogo, que "sigue siendo cierto que nuestra vida descansa en la fidelidad" (Romano Guardini, **La esencia del cristianismo**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 2007 [3ª edición], p. 193). La historia real de la estrecha unión entre un perro y su amo constituye, sin afán de ser hiperbólico, un admirable ejemplo de fidelidad que *humaniza*.

Fidelidad a ultranza y sin fisuras

A la salida de la estación de metro de Shibuya, en Tokio, hay una estatua de bronce de un perro de la raza autóctona *akita inu*, Hachiko, apodado el perro fiel. ¿A qué se debe? El can había tomado la costumbre de acompañar, por la mañana, a su amo (**Hidesaburo Ueno**, profesor de ingeniería agrónoma en la universidad de Tokio), hasta la estación; por la tarde, iba de nuevo al mismo sitio para recibirlo. Los transeúntes y comerciantes del entorno, eran testigos directos del comportamiento peculiar del animal, el contento que mostraba cada vez que se reunía con su dueño, a su regreso del trabajo. El 21 de mayo de 1925, el profesor Ueno murió tras sufrir una hemorragia cerebral, mientras impartía su materia. Aquella tarde, Hachiko corrió en dirección a la estación para esperar la llegada del tren de su amo. Allí se quedó, junto a la estación de metro, durante diez años, aguardando a

que su amo se asomara entre la multitud de pasajeros que salían del metro... Los que le conocían, conmovidos, se encargaron de cuidarlo y alimentarlo. En abril de 1934, fue erigida en su honor una estatua de bronce. Hachiko estuvo presente en el acto inaugural. El 8 de marzo de 1935 nuestro protagonista, el perro fiel, apareció muerto frente a la estación de Shibuya. Su cuerpo fue disecado y custodiado en el museo de Ciencias Naturales del distrito de Ueno (Tokio). En 1944, en el contexto de la segunda guerra mundial, fundieron la estatua para fabricar armas. A los dos años de haber finalizado la contienda, en 1947, se levantó otra estatua nueva a la salida de la estación Shibuya. Se han rodado dos películas sobre esta historia: la primera, es la película japonesa *Hachiko Monogatari* (1987), dirigida por **Seijiro Kôyama**; la segunda, película estadounidense *Siempre a tu lado, Hachiko* (2009), nueva versión de la anterior dirigida por **Lasse Hallström** y protagonizada por Richard Gere, Joan Allen y Sarah Roemer.

Una de las *Novelas Ejemplares* de Miguel de Cervantes es el relato de dos pe-

rros, *Cipión y Berganza*, guardianes del hospital de la Resurrección en Valladolid que, una noche, adquieren, sorprendidos, la facultad de hablar y hablar 'con discurso'. Aprovechan la ocasión de disponer de dicho 'portento' para mantener un coloquio en el que compartir la vida que han llevado. Al comienzo de la obra, un comentario de Cipión corrobora el proceder aleccionador de Hachiko: "Lo que yo he oído alabar y encarecer es nuestra mucha memoria, el agradecimiento y gran fidelidad nuestra; tanto, que nos suelen pintar por símbolo de amistad; y así, habrás visto (si has mirado en ello) que en las sepulturas de alabastro, donde suelen estar las figuras de los que allí están enterrados, cuando son marido y mujer, ponen entre los dos, a los pies, una figura de perro, en señal que se guardaron en la vida amistad y fidelidad inviolable." (Miguel de Cervantes, **Novelas Ejemplares**, Espasa-Calpe, Madrid, 1980 [vigésima edición], p. 182)

"El que es fiel en lo poco lo es también en lo mucho" (Lc 16, 10)

Hachiko, de la familia de los cánidos, insta a los que pertenecemos al género humano, animales racionales, a vivir en clave de fidelidad completa, diligente y profética. Fidelidad [1] *contemplativa* (encuentro con Dios en la ORACIÓN); [2] *carismática* (seguimiento de Cristo en la fe y la VOCACIÓN); [3] *creativa* (testigos de Cristo por el Espíritu Santo, para una óptima CONFIGURACIÓN); [4] *constitutiva* (comunión con la Iglesia en la fraternidad y MISIÓN); [5] *activa* (al amparo de la Virgen María, perseverar, desde la CONVICCIÓN, en la búsqueda del reino de Dios y su justicia (cf. Mt 6, 33), aquí y ahora). La fidelidad no estriba únicamente en 'años de permanencia en un estado de vida' (criterio cuantitativo formal), como de entrega y obediencia en el amor a la santa voluntad de Dios (criterio cualitativo entrañable). Y ello, por una razón sencilla y, a la par, sustancial, a saber: la asimetría en la partícula gramatical que señala cada uno de los criterios. El primero, se decanta por el adjetivo *cuanto*; el segundo, empero, por el adverbio *como* (en calidad de). El primero, se mueve en el terreno de lo accidental; el segundo, nada como pez en el agua en el ámbito de lo fundamental. A la muerte de **san Gabriel de la Dolorosa** (religioso pasionista), el 27 de febrero de 1862, un religioso de la comunidad reconoce: "Tantos años en la vida pasionista y me encuentro tan lejos de la perfección. Y Gabriel, en sólo seis años, se ha hecho santo y ha tenido esta muerte tan ejemplar..." (Fernando Piélagos, **Juventud de fuego (Gabriel de la Dolorosa)**, Conferencia Interprovincial Ibérica, Barcelona, 1981, p. 97). Por supuesto, no hay que menospreciar los años transcurridos en el desempeño de la vocación específica. Ahora bien, cuando la fidelidad a la llamada no ha estado inspirada, sostenida, impulsada y dirigida por el Señor (por la negligencia o apatía en la conversión personal), el resultado es una fidelidad hueca, borrosa, chata y estéril. Nuestra fidelidad será fecunda, fructífera en virtudes cristianas, en obras de misericordia, en el amor servicial, en hacer el bien, en el ejercicio de la justicia, la verdad, la paz, siempre y cuando resplandezca en ella la **Luz de Cristo**. Él es el 'Testigo fiel' (Ap 1, 5); el 'Santo y el Veraz' (Ap 3, 7; 19, 11), que nos revela, en su pasión, el amor fiel, gratuito y misericordioso de Dios: "Mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros." (Rm 5, 8)

Rafael Sánchez A., C.P.

Javier de Montini,
el que siempre escribió lo mejor de las personas entrevistadas

Enrique Suero Llera, conocido profesionalmente como Javier Montini, nació en Carrandi, Colunga, Asturias, el 3 de octubre de 1936. Penúltimo de nueve hermanos, de ellos seis mujeres. *"Mi casa era la casa de Fermín, mi padre, pero Fermín era "el de Ángela", mi madre. Y nosotros, los hijos de Ángela. Matriarcado asturiano"*. Periodista especializado en la crónica social hasta su jubilación. Hoy es admirado y querido por toda la profesión.

John Lennon y Javier de Montini en Almería en 1966.

Biografía

Tras cursar estudios de Latín, Humanidades y Filosofía Escolástica en Valdediós, Seminario Diocesano de la Archidiócesis de Oviedo de 1948 a 1956, y de Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca entre 1956 y 1958, decide dar un rumbo a su futuro personal y profesional y comienza su labor como periodista en "El Adelanto" de Salamanca (en su momento llegó a ser uno de los diarios más antiguos de España, teniendo una posición relevante en la región castellana, su periplo duró desde 1883 hasta 2013), y en "La Nueva España", de su Asturias natal. En octubre de 1961 se instala en Madrid donde comienza a colaborar en los diarios "Madrid" y "Pueblo". Ejerció de reportero y de redactor en la Agencia SUNC (Servicio Universal de Noticias y Colaboraciones) de 1963 a 1966.

En 1966 inicia su relación profesional con la Agencia EFE como Enviado Especial. Recibe el Premio Azorín de Periodismo. Su relación con la "prensa rosa" comienza en mayo de 1972 cuando empieza a trabajar para la revista "Lecturas", con sede social en Barcelona. Su primera tarea fue la de redactor, creando la redacción de Madrid. Se jubiló en 2006.

Ha publicado varios libros, así "El descontento muerde la pipa" o "Rocío Dúrcal, una estrella en el cielo".

Talante personal

Pocas personas pueden presumir de ser tan queridos en la profesión periodística como lo es Javier de Montini. En la Agencia

EFE se estrenó como cronista social, pero fue en la revista "Lecturas" donde se consolidó como uno de los mejores entrevistadores de la prensa del corazón. Pasó treinta y cuatro años en esta publicación semanal en la que, sin duda, marcó una línea editorial y un estilo propio. Supo ganarse el cariño y la confianza de los personajes a los que entrevistaba siempre con honestidad y mostrando sus virtudes... *"A todas las personas las trato con amistad y respeto, siempre he sido leal a los lectores. He puesto el corazón en todo lo que he hecho y eso es lo que recomiendo a los nuevos periodistas".*

Javier de Montini

Enrique Suero Llera firmaba en 1957 sus trabajos en "La Nueva España" como Enrique Cepada, en alusión a su lugar de nacimiento, en la Casa de La Cepada de Carrandi, pero un día se le acercó uno de los hermanos Cepeda –históricos periodistas asturianos ya consagrados– y le dijo: "Hombre, tú que eres joven y estás comenzando podías cambiar la firma porque algunos lectores confunden el Cepada con el Cepeda". Al parecer, a los Cepeda les habían felicitado por la calle a causa de algún texto de Cepada. Entonces, Enrique Suero se le fue el pensamiento al monte Sueve, que desde la niñez había contemplado siempre frente a su casa y pensó para sí: *"Tiene que ser algo de montaña, ¿montaña, montini? y elegí el último; luego pensé en qué nombre poner en lugar de Enrique, y me sonó bien Javier... Y nunca piensas que algo así vaya a ser mi identidad, pero, desde entonces, para todo el mundo soy Javier de Montini, incluso para mi mujer, bueno para todos menos para Hacienda".*

Monumento a la mujer rural de la España de los años 40/50

"Hace ya algunos años, en una entrevista que me hizo Tico Medina, me preguntó a qué mujer levantaría un monumento y me salió del alma, le dije que a la mujer rural de los años de la postguerra. Y sigo pensando lo mismo, a pesar de haber entrevistado a muchas mujeres famosas, mi monumento sigue siendo a la mujer rural, en mi caso del norte de España de los años cuarenta y cincuenta, te digo mi propia experiencia: es asombroso criar nueve hijos a pecho, uno tras otro, y llevarnos a las fincas, y sentarnos en la tierra mientras ella se dedicaba con mi padre a arar la tierra. Sacar adelante a la familia me parece heroico. Carrandi es una aldea pequeña, había en la misma plaza una "escuelona" y una "escuelina" para niños y niñas, respectivamente y después la comida y lavar la ropa y eso sacar adelante la familia. Sí, un monumento a la mujer rural del tiempo que vivimos en los 40/50 del siglo XX".

Su cocina preferida

Sus raíces asturianas se dejan entrever también en lo que a sus platos preferidos: *"El pote asturiano de berza, con lacón, fabes, chorizo, morcilla, panceta o tocino y unas patatas en tajadas gordas y las "patatinas guisaes", la patata en trocitos y un sofrito de cebolla, ajo, perejil y pimentón rojo; aunque también me gustan mucho las ensaladas y los arroces, sobre todo el arroz con bugre (bogavante) y aunque soy muy de marisco, no puedo con las ostras ni con las almejas al natural... Mi paisano de Colunga Paco Grande Covián, máximo experto en nutrición, siempre repetía que lo mejor era comer de todo con moderación".*

Así es Javier de Montini o Enrique Suero Llera, un periodista que hizo de su trabajo un buen hacer, querido por todos porque hablaba bien de todos. ¡Gracias, maestro!

Pepe Fernández del Cacho

"NO ADORAR" LA NATURALEZA:

La naturaleza es camino hacia un Dios personal y no energía ciega

Una ecología enloquecida diviniza la Naturaleza, la convierte en ídolo ante el que se inclina: Y el hombre como parte de esa naturaleza sería Dios, no existiría el pecado y los mayores crímenes serían obra divina. Y el cómo un hombre sin escrúpulos respetaría la naturaleza constituiría un enigma.

Y en la "Laudato si" del Papa Francisco se enmarca inspiradamente la Naturaleza: Así en el número 76 se nos dice: "Para la tradición judío-cristiana, decir "creación" es más que decir naturaleza, porque tiene que ver con un "proyecto de amor de Dios", donde cada criatura tiene un valor y un significado. Y en el nº 78: "Al mismo tiempo, el pensamiento judío-cristiano desmitifica la naturaleza. Sin dejar de admirarla por su esplendor y su inmensidad, ya no se le atribuyó un carácter divino (...) Un retorno a la naturaleza no puede ser a costa de la libertad y la responsabilidad del ser humano (...)".

Y en el nº 77: "Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos" (Sal 33,6). Así se nos indica que el mundo procedió de una decisión, no del

Naturaleza, la gran maravilla del Creador.

caos o la casualidad" (...) "La creación es del orden del amor".

Sin la ternura del corazón de Dios, de un Dios personal, la naturaleza puede resultar un gran desierto. Lo expresa así la Santa y mística, Sta. Teresita de Lisieux en una poesía:

"(...)

Se abismó mi mirada por la inmensa llanura

a cuyo Dueño y Rey yo iba buscando

Al ver la flor y el pájaro, el estrellado cielo y la onda pura,

Exclamé arrebatada:

"Bella naturaleza, si en ti no ve a Dios,

No serás para mí más que un sepulcro inmenso."

("Al Sagrado Corazón de Jesús", estrofa 3)

E inmenso sepulcro, en otro sentido, puede ser la naturaleza idolatrada, elevada a ídolo, cuando se convierte en inhóspita o sufre convulsiones catastróficas.

Un libro que luego citaremos confirma las predicciones del Papa en la "Laudato sí" de que el hombre con su comportamiento irresponsable puede destrozarse a sí mismo al tiempo que destroza la naturaleza. El peor castigo que Dios puede permitir es dejar abandonado al hombre a su libertad, dejar que recoja los dañinos frutos de su mal hacer.

Pero no sólo los pecados directos contra la Naturaleza exterior, sino más aún los pecados contra la propia naturaleza humana y contra sus congéneres (ecología humana y social que recoge el Papa) pueden concitar que los elementos salgan de su origen y azoten a la humanidad:

Dice la Sagrada Escritura: "Pues la creación, sirviéndote a Ti, que la hiciste, despliega su energía para atormentar a los malos, y la mitiga para hacer bien a los que en Ti confían" (Sabiduría 16,24).

Y en el libro aludido podemos leer: "Con más frecuencia pasan terremotos, tornados, tsunamis, pero eso sólo es el principio del fin, pues las calamidades y tragedias se sucederán con más rapidez y el hombre dirá que es la naturaleza, y así es; pero es debido a la falta de fe y a la falta de caridad con sus hermanos. Si el hombre volviera la cabeza a Dios, éste alargaría el tiempo, con su poder infinito, calmaría a la naturaleza, daría tregua al hombre, por mi sacrificio, y renovaría la vida en la tierra del hombre. Pero para ello el hombre tendría que reconocer que hay un solo Dios, y que yo su Hijo, debo ser reconocido en todo lugar. Se crearía un mundo nuevo de respeto a Dios y amor a los hombres": ("Un alma en Cristo", por Dolores Ávalos, vol. 5, pág. 243).

De modo que nada de fatalismo, como si estuviéramos sometidos al hado de las fuerzas cosmológicas de modo inexorable. Todo está sometido a Dios, que si es justicia, es sobre todo misericordia entrañable. Como dice en unas apariciones recientes la Virgen "Con la oración y el sacrificio podéis detener las guerras y evitar catástrofes naturales".

Si el hombre, y la mujer, vuelven de errados caminos y adoran al Dios bueno, en comunión con todos sus hermanos de la naturaleza, del hermano sol y la hermana tierra, como decía San Francisco, y también recoge el Papa, podríamos esperar tiempos de paz y de bonanza de la naturaleza. Si, por el contrario, el ser humano no acoge en su corazón tantas llamadas a volverse al Corazón de Dios, rico en misericordia, el porvenir de la humanidad, no importa que medios tecnológicos usara, sería sombrío.

Javier Garralda Alonso
Barcelona

La Voluntad de Dios

"Aliméntese de la divina voluntad con un desnudo padecer en silencio y esperanza. Sea todo su contento el hacer la voluntad de Dios a través de las tribulaciones, que son la cosa preferida por los siervos de Dios".

(Carta 255 -a Tomás Fossi- Pg. 659)

En el espíritu de S. Pablo de la Cruz la voluntad de Dios *se cumple mejor en la aridez, desolación, abandono y otros trabajos que en los consuelos (Carta 344)* y se alcanza recorriendo un camino de ascesis, respondiendo *cada vez más fielmente al supremo Bien y obedientísimo a las llamadas del Espíritu Santo (Carta 369).* El alma se santifica en la *obediencia a las divinas inspiraciones (Carta 369)* –y a las mediaciones– *cuando y como le permitan (Carta 339),* perseverando en los caminos de Dios, particularmente en el sufrimiento y la contrariedad, en la confianza y abandono. Para ello recomienda: *Acaricie la Stma. Voluntad de Dios que la hiere y recuerde que nuestro dulce Jesús dijo que su alimento era hacer la voluntad del Padre Celestial (Carta 387).*

Pero ciertamente la realidad más profunda de la espiritualidad de la Pasión es que, S. Pablo de la Cruz, contempla la voluntad de Dios en Cristo y Cristo crucificado. El Hijo que, al entrar en el mundo, dijo:

he aquí que vengo para hacer tu voluntad (Hb 10,9) y qe vivió esa voluntad hasta la cima del dolor en el Calvario.

La voluntad de Dios es su designio amoroso de salvación. Designio al que, el Padre, nos ha destinado por medio de Jesucristo para alabanza de la gloria de su gracia, que ha dispuesto realizar por Cristo (Ef. 1, 4-10) y fuera de Cristo no realiza nada, absolutamente nada. Todo fue creado por Él y para Él (Col. 1,16).

Esto explica que S. Pablo de la Cruz se despose con la voluntad de Dios. Porque este desposorio, esta unión en el ser, en la vida, en el sufrimiento y en la muerte es con Cristo y Cristo Crucificado.

Esta es, también, *la voluntad de Dios sobre nosotros (Hb. 13, 20-21).* Esto es *lo que realizará en nosotros de su agrado.* ¿Hay algo que pueda agradar más a Dios, en la creación, en el universo, en el mundo, en la Iglesia, en el ser humano, en cada alma, que su Hijo Jesucristo? No hay nada fuera de Él.

Sta. Verónica Giuliani anota en su diario:

Toda alma que se identifica de veras con la sola voluntad de Dios aunque tuviera en sí y contra ella no sólo todo el padecer y los tormentos del mundo sino también todas las penas de los mártires... todos los tormentos, incluso del infierno y que todo eso cayera sobre esa alma abandonada en el querer de Dios, todo eso le parecería nada. ¡Oh Dios, qué fuerza tan poderosa tiene esta vida divina! Vale la pena ir de acuerdo con ella con todas veras y no perder tiempo en pensar y reflexionar sobre cosa alguna que nos suceda en contrario, sino mas bien "intrensiquémonos" (compenetrémonos) en la voluntad divina y pongamos paz, con ella, en todo nuestro obrar y padecer ¡todo es poco y aún nada! (Pg 186.88).

Texto que recuerda Rm 8, 35-37: *¿Qué nos separa del amor de Cristo? ¿La tribulación? ¿La angustia? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?... Pero en todo eso vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado.*

S. Pablo de la Cruz escribe: *Este divino trabajo lo hace el Señor... Bienaventurada el alma que, revestida enteramente de Jesucristo y penetrada totalmente de sus penas santísimas, sabe estarse toda sumergida en el mar inmenso de la divina caridad y allí, abstraída de toda cosa creada, descansa en el seno del amado Bien (Carta 243).*

Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo

Palabras de Oro

El Señor Isidro Fainé, presidente de la Fundación Bancaria la Caixa, afirmaba recientemente: "nosotros trabajamos para acabar con la pobreza infantil, creamos empleo para personas excluidas o con discapacidad, cuidamos de los mayores y ayudamos a que los enfermos terminales puedan morir acompañados y en paz.
La primera ayuda que yo recibí fue la de mi padre, que me trasfirió sus valores: ten fe en lo que haces, explícate bien, mantén siempre la palabra dada y no olvides nunca que la vida es servicio".

La oración de la Iglesia y nuestra oración

La oración oficial de la iglesia está en la "liturgia de las horas", laudes, horas intermedia, vísperas y completas, como constan en "el Diurnal".

Estas oraciones no son para leerlas, son para vivirlas, nos hacen sentir la presencia de Dios, en las distintas horas del día, inspiradas en el Espíritu Santo.

De tal importancia son estos actos, que resultan de obligado cumplimiento para los consagrados y muy recomendado para catequistas y militantes de todos los grupos y asociaciones, así como a todos el "pueblo de Dios".

La religión es la relación del hombre con Dios, siendo este el medio más usual, "la oración", diálogo con Dios.

Viviendo los Salmos vemos como hay párrafos que tu le dices a Dios, otros párrafos en que Dios te habla a ti y a otros en que tú diriges a los demás.

Ejemplo: Salmo 62

"Oh Dios tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti, mi carne tiene ansias de ti, como tierra reseca, agotada, sin agua.

–En este párrafo tú hablas con Dios–

Salmo 149

Cantad al señor un cántico nuevo, resuene su alabanza en la asamblea de los fieles, que se alegre Israel por su Creador, los hijos de Sion por su Rey.

–En este párrafo nos dirigimos a los demás en nombre de Dios–

Salmo 28

Hijos míos, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor, aclamad la gloria en nombre del Señor, postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

–En este párrafo Dios nos habla directamente–

Por eso, en cada estrofa tenemos que situarnos como escucha, como aclamación, como admiración, etc. ¡Todo vivencia! Nada rutina. Meditación y repitiendo todo lo que te ha llamado más la atención, como lo que es, "palabra de Dios".

Descarga la aplicación y haz cuanto puedas, Amén.

Fernando Holgado Retes
11650 Villamartín

Aprendiendo a **amar**

Recuerdo ahora el texto del comienzo de una misa que me resultó muy agradable y muy consolador. Tampoco era excesivamente largo. Ni siquiera hacía alusión a nuestros pecados, de los que hacemos muy bien en arrepentirnos y pedir a Dios perdón de ellos. Decía así: "Que se alegren los que buscan al Señor". O sea, nosotros.

Después rezábamos una oración que está en consonancia con el tema de la caridad, del amor bien entendido tal como Dios nos lo exige: "Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad; y para conseguir tus promesas concédenos amar tus preceptos". Un día le preguntaron al Señor unos fariseos, siempre obsesionados con el cumplimiento externo de la ley de Dios:

"Maestro, ¿cuál es el principal mandamiento de la Ley?" Ellos tenían en su código nada menos que 613 preceptos, en su mayoría negativos. De esos 613 preceptos 365 eran prohibiciones. El mismo número que los días del año. "¿Cuál es el principal mandamiento de la Ley de Dios?"

¡Qué respuesta más sorprendente la de Jesús! ¿El principal mandamiento de la Ley de Dios? "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. El segundo (mandamiento) es semejante al primero: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Y es que a veces pensamos que somos religiosos, piadosos, cuando rezamos, cuando frecuentamos los sacramentos, cuando entramos por la puerta de la iglesia. Y no se nos pasa por la cabeza que somos "religiosos" también cuando luchamos por una sociedad más justa, cuando nos interesamos por un inmigrante, cuando manifestamos respeto hacia quien es despreciado, cuando pisamos delicadamente el umbral de la soledad de un anciano, cuando nos preocupamos de las dificultades en las que está atrapado un vecino.

Entonces Jesús no nos exige que abramos un libro, que consultemos un código. Nos obliga a descubrir un rostro. Porque lo esencial no está escrito en las páginas de un texto. Lo esencial siempre tiene un rostro, una cara.

Y es después de haber leído en aquel rostro, en aquellos rostros sufrientes cuando podrás también dar un vistazo a las páginas del Catecismo, del código escrito, de la ley.

A lo mejor a lo largo de la semana hemos buscado otras cosas: el éxito, el dinero, la fama... Pero hoy hemos decidido abrir las páginas de la Sagrada Escritura o curiosear en el misal, leer un salmo consolador como éste: "Que se alegren los que buscan al Señor.

Tal vez a lo largo de la semana hemos buscado otras cosas: el éxito, el dinero, la fama... Pero hoy hemos decidido venir a misa y oír la palabra de Dios en vez de la del profe. Curiosear en el misal y no en los libros de texto.

El domingo es día de descanso, día del Señor. Y la misa nos sorprende no con una amenaza, con una condena, sino con una felicitación: "Que se alegren los que buscan al Señor" Gracias, Señor.

Yo, buscando cierto día, di con otro texto sorprendente. Aquel que narra otro encuentro más de Jesús con los hipócritas de su generación. Y es que éstos se pusieron de acuerdo para expulsar a los niños que impedían a los mayores dialogar con el Maestro. Jesús no pudo ser más claro:

"Dejad que los niños se acerquen a mí y no se lo impidáis. Precisamente de los son como ellos, como críos, es el reino de los cielos".

Vivir para ver. Y para leer despacio lo que los evangelios nos cuentan siempre como palabra de Dios. El mérito, la eficacia no está sólo en leer mucho sino en meditar lo que creemos que ya hemos asimilado. Hagamos la prueba. Y saldremos ganando.

Alberto Busto
albertobustovilla@gmail.com

Rincón familiar "Santa Gema"

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones

A.Z., 20 €.

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América.

Agradecen y piden favores a Santa Gema

Félix Uribechebarria (por salud), (Eretxabaleta, Guipúzcoa), **María Dolores Jiménez** (Sta. Gema, siempre que te necesito estás a mi lado, ya son 18 años que me das lo que pido, sigue protegiendo a la familia, gracias por todo mi querida Santa Gema) (Madrid), **Rosa Iglesias Crespo** (por salud) (Alcobendas, Madrid).

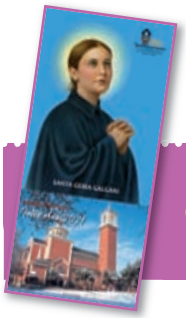
Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid - Teléfono 915 635 407.

NUEVO E-MAIL Y NUEVA PÁGINA WEB
santagema@santagematienda.es - www.santagematienda.es

Descansan para siempre en el Señor

María Josefa Martín Naranjo (Hinojos, Huelva), **Manuel Moya Ortiz** (Vara del Rey, Cuenca), **Fernanda Zorita Zorita** (Rivas, Madrid).

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde



Ya está a su disposición
el almanaque-calendario de Sta. Gema, año 2021
Pedidos a nuestra administración

EL ROSARIO, UN TESORO

Relato criollo (argentino)

Nací en una granja.
crieme en el campo
con la gente que reza
y que vive del santo trabajo.
Los dos seres que vida me dieron
murieron temprano,
y mi padre me dijo al morirse:
–Hijo mío, en el llar hay un clavo
del que pende un tesoro bendito.
Ve, búscalo, y traelo.
–Fui, busqué, remiré
y a mi padre...
sólo pude alargarle un Rosario
–Es el él –dijo al verlo–
mi tesoro santo.
La herencia bendita que te dejo
y a mí me dejaron.
Tu abuelo, y mi padre,
tuvo callos, de puro rezarlo,
y tu madre con él en el cuello
se fue al camposanto.
Yo quitéselo allí, y ahora muero
gustoso, besándolo.
Bienes de la tierra, hijo mío
no puedo dejártelos;
pero en este rosario te dejo
los tesoros de un padre cristiano.
Con él, siendo pobre,
siempre tuve salud y trabajo
y el pan nuestro, que a Dios le pedía
jamás me ha faltado.
Más... Ya siento acercarse a la Virgen.
Ya me duermo tranquilo en sus brazos.
Muriose mi padre, y era entonces yo,
un pobre muchacho.
Hoy, que soy mayor
y recuerdo los tiempos pasados,
al ver que los niños
no saben rezarlo,
que ya en nuestras casas
no lo ven colgado,
y, que el mundo entero
se siente angustiado...
Señor, ten piedad.
Ten piedad, Señor.
NO MÁS OLVIDARLO

- 18 DE OCTUBRE DE 2020 -

DOMUND

Aquí estoy, envíame

#DOMUND

Colabora en www.domund.es

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS